

# EL ARTESANO.

ÓRGANO DE LOS INTERESES DE LA "SOCIEDAD DE ARTESANOS."

BUSCAR EN LA EDUCACIÓN LA DISCIPLINA MORAL PARA QUE ELLA ENGENDRE LA LIBERTAD EN TODAS SUS FUERZAS. EN TODOS SUS ESPLENDORES, ES NUESTRO SÍMBOLO, NUESTRO PROGRAMA, NUESTRA ASPIRACIÓN Y NUESTRA ESPERANZA.  
"PARA UN HOMBRE DE BIEN, SER PERIODISTA ES LA PRIMERA DE LAS PROFESIONES."  
AMAMOS TANTO Á LA CLASE OBRERA, QUE Á ELLA DEDICAMOS NUESTRA CONSAGRACIÓN Y CARIÑO.

Redactor, Editor y Administrador,  
MENARDO REYES.

CONTENIDO  
Ciencias, Letras, Industrias, Artes.  
Noticias, Variedades y Avisos

Oficina: número 21, N.  
CALLE DE LA MERCED.

## EL ARTESANO.

### Discurso

Pronunciado por el Doctor don Federico Pizarro, al hacer su recepción en la Sociedad Literaria "El Porvenir".

SEÑOR PRESIDENTE, SEÑORES:

Llamado al seno de esta honorable sociedad por el voto espontáneo de sus miembros, he venido aquí á prestar la promesa reglamentaria, lleno de reconocimiento por el honor que me habéis dispensado sin mercedimientos ningunos de mi parte, y dispuesto al mismo tiempo á coadyuvar al auge y engrandecimiento de ella por todos los medios que se hallen á mi alcance.

Pero no os forjéis ilusiones respecto de mí, señor Presidente. Amplias facultades, instrucción variada y profunda, relevantes prendas personales, y sobre todo, relaciones é influencias de todo género son indispensables para desarrollar su organismo y su vitalidad hasta donde lo permitan el medio en que vive y la índole de su constitución yo, desgraciadamente para mí, no poseo ninguna de dichas condiciones.

Hay, sin embargo, una circunstancia que me consuela y alienta. Las grandes verdades adquiridas por el entendimiento lo mismo que las más arriesgadas empresas humanas, las ciencias como las artes, no son la obra de un solo hombre ni de una sola generación. Ha sido necesario el concurso de muchos hombres y aún de muchas generaciones, para que, después de largas y quizás dolorosas gestaciones, hayan adquirido un desarrollo completo y llegado á ese grado de esplendor, de cultura y desenvolvimiento, que pasma hoy por el grandioso campo de vista que presenta, y revela desde luego el poder de la inteligencia y la fuerza y eficacia de la voluntad.

Abrid la historia, señor Presidente, y decidme que era la industria en esas remotísimas épocas, que, aunque separadas por largas distancias, se agrupan y confunden en la oscuridad de los tiempos, y que la arqueología misma ha consagrado con los nombres de *Constatz*, de *Cro-magnon* y de *Furford*. Decidme, que podría ser cuando el hombre, reducido á unos pocos instrumentos de piedra, groseros toscos, ordinarios, tenía que vivir en las grutas y cavernas de los montes, expuesto siempre á los furros de la naturaleza y á la inclemencia de las fieras. Decidme, que podía ser cuando aún no se conocía el fuego, á cuyos destellos de luz y de calor comenzaron á nacer mucho después el derecho patrimonial de la familia, base de la futura propiedad las incomparables alegrías del hogar, las tiernas enredas, los dulces cantos de amor!

Solo, desnudo é indefenso, sin relaciones de pueblo ni aún de tribu, sin instituciones sociales ni políticas, sin nociones ni elementos de ninguna clase, y lo que es peor, señor Presidente, sin otros medios de comunicación que el gesto, el ademán, el grito de asombro ó de coraje, de alegría ó de dolor, enérgicos y pintorescos si se quiere, pero impotentes para expresar el pensamiento, su posición sobre la tierra debía de ser desesperada, más miserable y desvalida que la de los demás seres de la naturaleza.

Y sin embargo, señor Presidente, aguijado por la miseria é impelido por la necesidad, creando hoy un instrumento de defensa y mañana otro de

caza ó de labor, de pesca ó de navegación, de agricultura ó pastoreo; bosquejando aquí el grabado, más allá la arquitectura, la escultura y la pintura, y haciendo saltar de improviso la palabra de su boca, viva, fecunda, inmortal, ora en forma de interjección, ora de onomatopeya, abstraído y concretando, es decir, elevándose por grados de lo individual ó particular á lo universal é indeterminado, fué el hombre de esos tiempos quien trazó los primeros planos y puso la primera piedra en el edificio de la industria y de las artes, cuyos productos podemos admirar hoy en su infinita variedad de formas en las exposiciones y mercados, á donde son conducidos por el comercio y tráfico del mundo. Qué verdad es, señor Presidente, que ya desde entonces bullía bajo su cráneo, entre las anfractuosidades y circunvoluciones del cerebro, esa *estelechia* divina, germen del pensamiento humano, que había de alumbrar el camino del progreso y constituir en medio de la armonía del universo la principal gloria del hombre.

Qué son los sistemas, las teorías, los métodos científicos?—Esfuerzos combinados de la inteligencia para ilustrar las ciencias y agrandar el poder del hombre, no sólo sobre cuanto le rodea sino también sobre sí mismo por el menudo examen de sus facultades. Pero esos métodos, esas teorías y esos sistemas no han sido hechos de golpe por un solo ingenio ni una sola voluntad. A semejanza de las concreciones minerales, se han formado lentamente por la yuxtaposición de las ideas y de los conocimientos, que, recogidos por la tradición ó diseminados en el arsenal de la historia, se han venido vertiendo de siglo en siglo, de pueblo en pueblo y de generación en generación.

Antes que Nicolás Copérnico, después de haber sometido á nuevo examen los diversos sistemas astronómicos de sus predecesores, hubiese escrito la famosa obra que con el título de *Revoluciones de los cuerpos celestes* le dedicó al fin de sus días al papa Paulo III, Pitágoras, Filolao y Aristarco de Samos, allá por los años de 584 á 489 y 280 á 220 antes de Jesucristo, habían adivinado ya la teoría de la rotación de la tierra y su doble movimiento al rededor del sol, al través de las densas tinieblas que envolvían entonces á la cosmogonía, y más por la intuición de sus facultades que por la fuerza de sus deducciones. De aquí que, sin aminorar en nada la gran personalidad del sabio prusiano, la historia no le haya dejado otro mérito sobre el particular, que el de haber desenterrado el sistema de Aristarco, cubierto como estaba por el polvo de los siglos en los vetustos libros de la filosofía griega y haberlo desenvuelto maravillosamente, confirmando con sus observaciones y estableciéndolo definitivamente entre las ciencias, como una de las conquistas más valiosas de la humanidad.

Y á propósito de este hecho, que cambió de faz la astronomía, bueno es hacer notar lo que son las preocupaciones, y lo que cuesta á veces el alumbramiento de una verdad. Aristarco fué acusado y perseguido como perturbador del sosiego de los dioses, por haber sostenido el movimiento de la tierra; Copérnico no se atrevió á publicar sus ideas, por temor de la muerte que la Roma de los papas hacía suspender sobre la cabeza de aquellos que se atrevían á lanzar una palabra que no estuviera conforme con la palabra de las Santas Escrituras; y nadie ignora que, puesto de rodillas delante de un tribunal incompetente, esa misma doctrina le costó la humillación á Galileo, como antes le había costado la vida á Giordano Bruno su hermosa teoría de lo infinito de los mundos.

Cuántos mártires de la ciencia y de la libertad, señor Presidente! Pero la verdad se abre pa-

so á despecho de las iras y persecuciones de la ignorancia, y de ahí que se hayan hecho tan célebres las siguientes palabras de Juan Huss, lanzadas al rostro del infame Concilio de Constanza, y recogidas por la historia como un eco lejano del pobre moribundo: *El ánade no vuela alto, pero nacerán otros que arrancarán la verdad y se azarán con rápido vuelo sobre los lazos de sus enemigos.*

La gran revolución que produjo en el mundo de las letras la *Instauratio Magna* de lord Bacon, considerada en el fondo, tampoco fué exclusivamente suya. Trescientos años antes que él, un monje inglés de su mismo apelativo, tan modesto como sabio y tan sabio como atrevido, surgiendo de en medio de las revueltas y de la confusión de esa larga noche que se llama Edad Media, ya había puesto los cimientos de la ciencia moderna, proclamando el principio de la libertad del pensamiento, y haciendo ver la necesidad que hay de subir hasta los primeros elementos de las cosas, empleando en el estudio de la naturaleza el método de la observación y del experimento, para asegurarse de la exactitud, de la verdad y de la certidumbre de los hechos, de sus causas y leyes.

De suerte que cuando en 1620 el *Nuevo Organon* derribaba por su base el sistema de Aristóteles y de los escolásticos, fundado en vanas sutilezas y en unos cuantos principios arriesgados, recibidos sin discernimiento ni comprobación científica, esa obra no hacía otra cosa que coronar la renovación comenzada por Rogerio Bacon, y proseguida con mayor suceso por esa pléyade de hombres ilustres, que en los siglos XV y XVI honraron á Italia, Francia, Inglaterra y Alemania.

Pero esto no es extraño, señor Presidente, pues atendida la limitación de nuestro entendimiento y la inmensidad del espacio que está llamado á recorrer, era natural que esa cadena interminable de ideas y pensamientos, que ha venido á constituir la ciencia humana, no se formase sino gradual y trabajosamente. Lo extraño es que muchas veces el error haya servido á su modo para encontrar la verdad, ó á lo menos para agrandarla ó fortalecerla. La teoría que desde hace doscientos años explica el movimiento de los cuerpos celestes, no se debió únicamente á la caída fortuita de una fruta, como se cree generalmente por hombres que no están acostumbrados á penetrar en el fondo de las cosas. Contribuyó á ella en gran manera el sistema de los vórtices ó torbellinos de Descartes, puesto que observando el paso de los cometas por el supuesto remolino del sol, y viendo que el movimiento de esos cuerpos no se podía explicar por la errónea hipótesis del filósofo francés fué que Isaac Newton, después de hacer las más ingeniosas demostraciones, vino á establecer y confirmar su grandiosa ley cosmológica de la gravitación universal, que hoy reina sin contradicción en el mundo de las inteligencias.

La misma labor, la misma marcha trabajosa y lenta, encontraremos, señor Presidente, en las instituciones que se refieren á la vida política de los pueblos. Esas palabras mágicas vertidas por el Cristo desde hace casi dos mil años, y que hoy son á la vez el símbolo de la democracia y el óleo santo del liberalismo; esa declaración de los derechos del hombre esculpida como un nuevo decálogo de la humanidad en el recinto de la más grande de las Constituyentes; ese código fundamental sancionado por la Revolución del 93, que fulgurará siempre como el Sinaí de la civilización moderna; en suma, todo ese trabajo de la Francia revolucionaria agitada por el genio de la fraternidad, que derribó los tronos y abolió los privilegios, inauguraron el reinado del derecho sobre la fuerza, de la inteli-

gencia sobre las preocupaciones, y de los pueblos sobre los gobiernos, no fué la obra de una época ni quizás de un pueblo solo. Fué la obra de la Filosofía toda, que tras largos siglos de tiranía y de opresión, de esclavitud y de padecimientos, hizo salir de los mismos mares de la Bastilla la aurora de la libertad!

Y es digno de observar, señor Presidente, como cosa extraña y providencial, que al par de los oprimidos, los opresores concurren a la revolución sin sospecharlo ni quererlo.

Entre los innumerables hechos que pudiera citar, ejecutados ora por la tiara de los papas, ora por la corona de los reyes, ahí está, rígida como el Destino, la declaración de 1682, extendida por la Asamblea general del clero de Francia, con motivo de la desavenencia que existía entonces entre Inocencio XI y Luis XIV por la cuestión del *Patronato regio*. Redactada por el obispo de Meaux, bajo la inspiración y órdenes de Luis XIV, y recibida como un triunfo por los ascéticos y laboriosos moradores de Port-Royal, que habían sido siempre vistos de reojo, cuando no perseguidos y anatematizados por las dos cortes, esa declaración compuesta de los siguientes artículos:

1º—El papa no tiene ninguna autoridad sobre lo temporal de los reyes

2º—El Concilio general es superior al Papa;

3º—Las libertades de la Iglesia galicana son inviolables;

4º—Las decisiones del Papa en materia de fe no son irreformables sino después de aceptadas por toda la Iglesia; no sólo ponía en duda la infalibilidad y supremacía del Papa, colocando el Pontificado bajo la tutela del Concilio, sino que, como lo ha hecho notar un gran historiador de nuestros días, por el artículo 2º aceleraba el movimiento revolucionario, poniendo la autoridad de la nación sobre la autoridad del rey y sometiendo el gobierno de uno solo al gobierno tumultuoso de las asambleas.

Y ese déspota absoluto, que quería ser obedecido de rodillas, y que por una especie de panteísmo político incalificable, arrojado como una provocación á la faz de la irritada muchedumbre, no tuvo reparo en sobreponerse á la nación, diciendo: *el Estado soy yo*, no sospechó siquiera el alcance de una declaración, que había de producir la caída del absolutismo y levantar sobre las ruinas de la monarquía el cadalso de Luis XVI.

Fácil me sería continuar sobre este punto, para hacer más palpable mi discurso, pero mi discurso se va haciendo demasiado largo, y temo, sobre todo, apurar vuestra paciencia.

Bien comprendo, señor Presidente, los altos fines que esta sociedad se propone, y que entre las delicadas funciones que nosotros tendremos que cumplir, aquí en donde hay exuberancia de vitalidad y de progreso, habrá muchas que sean superiores á nuestras fuerzas, si las consideramos aisladamente; pero unidos por estrechos vínculos y animados por una sola idea y un solo sentimiento, no nos será imposible encaminar nuestros pasos hacia el porvenir, y llegar, más tarde ó más temprano, al término de nuestras aspiraciones.

He dicho.

## Impresiones de una época de exámenes.

(Concluye.)

La noche va á tender su tenebroso manto sobre la faz de la tierra.

El sol lumínico fecundo que preside al día oculta ya su dorada crencha al través de escuetas montañas y con su retirada se verifica la de los trabajadores, entre los que se cuenta el padre de Ramón, que como niño yace entregado en brazos de Morfeo. Un sueño dulce aunque agitado le ha sobrecoigido; con los labios entreabiertos balbucea algunas palabras que no se entienden, pero que si se entendieran harían leer el fondo de aquella pequeña alma.

Después de cenados y entrada en horas la noche, los padres de este niño se retiran á su dormitorio donde queda hecho el recuerdo por parte de la madre. Ya cumple nuestra delicadeza retirarnos hasta con la mente.

Los demás días de trabajo como el primero, si bien con ligeras modificaciones admiten la misma reseña con más algunas notas enviadas á los padres de los morosos recomendándoles la asistencia.

Lea el primer día de diciembre en

que para este grado tendrán lugar los exámenes privados de Director y maestro. El Director se presenta con su lista y empieza el examen. A tomar sus libros, dice el maestro.—Se me olvidó, dicen dos ó tres, como usted nada nos dijo. Pues únense con otros. Conmigo, conmigo, y todos se disputan la gloria de servir á sus compañeros y ellos se reúnen y agazajan y experimentan placer en servirse. Busquen la página 173, y lea Juan. Si puede decirse que entre los... el caba... Dígame usted, qué signo hay después de caballo. Una coma. El que sigue... que quiere decir ese Buffón. El nombre de un sabio. I sabe usted como se llaman esos hombres que se dedican al estudio de ciencias naturales. El examinando mira el techo, y uno por lo bajo dice: naturalista. No más espíritusantos dice el maestro; y de esta manera ú otra análoga, para las demás asignaturas.

Tiempo es ya que dejemos de ocuparnos de la clase en particular, y que tratemos de la escuela en general.

Ya llega la víspera de la visita y examen del Inspector; no hay clases porque la premura del tiempo lo exige. Los niños pasean por el corredor más risueños y contentos que una mañana del mes de abril. Arreglo el jardinillo, dice uno. Si ustedes quieren; y empiezan la tarea de poda y deshierba con tal ardor que bien podría tomarse por pequeños leones que devoran su presa. Nunca más á propósito para infundir en el niño conocimientos de historia natural: mira, dice el maestro, que estropeas los estambres á esa flor, y él retira la mano y conoce los estambres y pétalos y corola y cáliz y todo guiado por un instinto de sabiduría. En un abrir y cerrar de ojos está todo terminado; se procede á la colocación de mapas y asientos y el salón queda cerrado. No olvidaremos aquí la discusión de algunos que pretendían que fuera jardincito y jardinito y no jardinillo; así como también la juiciosa observación de un maestro que decía: si no hubiera vacaciones después del examen sería imposible mantener el orden.

Empieza el día siguiente el acto público. La clase que va á ser examinada entra con su maestro á donde está constituido el tribunal; maestro y discípulos ocupan sus puestos, suena el timbre y empieza el examen.

Variado es por demás el cuadro de colores que presentan los examinandos sentados en sussillas ó bancos. Algunos más encarnados que rosas y otros más blancos que jazmines del cabo y los más, cenizos de la frente á la nariz y blancos de la nariz á la barba; unos tragan saliva y otros ni eso tragan por que ha desaparecido. El Inspector manda á uno que lea, y momentos hay en que otro tiene que buscarle la página, tal es la impresión que le produce la presencia del tribunal.

Cuando no acierta á contestar interroga con la vista á su maestro, como diciendo ¿qué digo? y también el maestro le contesta con la cabeza como diciendo, yo te lo enseñé.

Cada contestación desacertada, es ni más ni menos, zaeta que hiere el corazón del maestro y carmín que colora sus mejillas. Cuando por el contrario, hay contestaciones acertadas, un placer inefable se siente, un cúmulo de dichas atesora sobre sí el educador, y da á su alumno una sonrisa de aprobación, que lleva envuelta todo lo que de satisfacción hay en el alma; sonrisa que parece llevar consigo pedazos del corazón y que es la más simpática de las sonrisas. Momentos hay en este día en que el maestro se siente como trasportado por un algo sobrenatural: silfos y génius bullen

en su derredor; la mitad de su alma está en sí, mientras que la otra media está entre sus discípulos: en ese momento el maestro es un hombre á medias, es un *cuerto loco*.

Así terminan los exámenes, siendo las mejores contestaciones las últimas, y las más contundentes las que proceden de preguntas hechas por el maestro.

Al siguiente día los actos de calistenia y canto tienen que hacerse. Los niños abandonan su lecho, más temprano que de costumbre, apenas raya la aurora colorando el mundo con variados matices; dando más hermosura á las fragatas flores, flores con que natura engalanó este valle, y nueva vida á las avejillas canoras que en dulces gorgeos y melodiosos trinos saludan la venida de un nuevo sol; cuando á nuestra vista se presenta un cuadro superior en magnificencia á todos los hasta aquí descritos; los pequeños ostentan sus más vistosos trajes y sus mejores calzados; la puerta de la escuela se abre diez ó veinte minutos antes de la hora de reglamento, y aquel pequeño ejército entra ufano en el cuartel del progreso. También los maestros y maestras llevan tiros largos los primeros, y prendidos tules y razos las segundas. Los saludos parecen que fueran más de etiqueta y expresivos que otros días; parece que Carreño estuviera allí personificado.

Suena la campana y los alumnos ocupan sus puestos prevenidos de antemano. Los profesores van de un lado á otro afanosos cual si se tratara de descubrir la cuadratura del círculo. El profesor de calistenia da la voz de ¡firmes!, uno de los maestros se acerca á la puerta é invita á pasar las personas que allí se han reunido. El piano deja oír sus arrobadoras notas herido por la hábil mano del profesor de canto que lo registra con el doble objeto de cerciorarse de su bondad y de repasar á la vez las piezas que se van á ejecutar. Empiezan los ejercicios de calistenia con alineaciones, marchas flexiones y por último masas y ejercicios en el trampolín. Marchando y entonando una cancioncita entran en el salón donde el profesor de música les acompaña á piano y cien ó más voces dan sus cánticos al viento. Aquello más que examen parece una fiesta infantil.

Terminados los dichos trabajos, procédese á la distribución de premios acompañada cada una, de una corta y sentida alocución á las que muchas veces no faltan lágrimas, lágrimas que producen la emoción. Cuando han terminado los discursos, grandes y pequeños abandonan aquel recinto, unos con el corazón henchido de placer y otros cabizbajos y pensativos.

Terminada, pues, mi revista, séame permitido por un momento alzar mi débil voz, inspirándome para ello en los pensamientos de Víctor Hugo; diré: duplicad ¡oh! gobiernos vuestros centros de instrucción sino quereis ver con pena, hasta centuplicarse los centros de corrección. Vivid en la convicción de que el mejor y más esplendente bonito de una nación consiste en dar calor y vida á la instrucción, pedestal indestructible á quien el largo tiempo en vez de derribar, afianza; base única sobre que puede descansar la grandaza, orgullo y felicidad de los pueblos.

LEONCIO N. BELLO

Señor Redactor de "El Artesano."

San José.

Liberia, enero 17 de 1890.

Muy estimado señor mío:

Me doy el gusto de dirigirle mi prime-

ra correspondencia con el fin de que si ella merece ver la luz pública, se sirva insertarla en las columnas de su importante semanario.

El señor Director General de las Bandas nos visitó en los primeros días de este mes; se impuso de las necesidades que hay que remediar respecto de los instrumentos y aumento de sueldos para los músicos. En efecto, aquéllos están casi en su totalidad despedazados, remendados con cera y con boquillas de otros; de suerte que es urgente reponerlos. Los músicos ganan la exigua cantidad de veinte pesos, que no es suficiente para mantenerse así mismos y á sus familias.

El arte de la música es reconocido en el mundo como una profesión, y natural es que los que á él se dedican sea con la intención de obtener algún provecho.

El señor Chaves T. quedó satisfecho de los adelantos de los individuos de la banda, y por lo mismo les prometió que haría por ellos lo que le fuere posible.

Se asegura que á algunas personas de esta ciudad, se les ha hecho aparecer en esa, como revolucionarios, porque intentan trastornar el orden y apoderarse del cuartel. Esta aseveración es de todo punto falsa porque aquí todos, sin distinción de color político; gozamos de garantías, debido á la prudencia y honradez de don Juan V. Bustos y don Dámaso Centeno, respectivamente Gobernador y Comandante de esta provincia. Si hasta la fecha alguien se queja de ellos es porque en Guanacaste nunca habrá una buena autoridad, pues ésta, cuando no se sujeta á los caprichos de un partido ó círculo, es desleal, inútil, inepta y todo lo malo que se quiera. De consiguiente, estando una gran mayoría satisfecha de esos empleados, ¿á qué conduciría una revolución puramente local? ¿qué se remediaría con tomar este cuartel? No hay nada de lo que se dice aquí, todos estamos dedicados á nuestras facciones ordinarias y no pensamos en política.

El Municipio de este cantón, tuvo su segunda reunión ordinaria el quince del corriente; trató de establecer algunas economías en el fondo de propios; de hacer que el Agente Fiscal proceda al cobro de unas cantidades que se adeudan por manutención de presos y de que active dos juicios de sucesión en que se han declarado vacantes los bienes que en ellos figuran. También nombró las Juntas de Educación y las Itinerarias. Por esto se comprenderá que los municipales don Rafael Rivera, don Juan R. Muñoz y don José Martínez, principian á trabajar de un modo laudable. ¡Ojalá así continúen y realicen bastante en favor de esta población!

Sin más por ahora que firmarme de usted, atento y seguro servidor.

EL CORRESPONSAL.

Señor Editor de "El Artesano."

San José.

Muy señor mío:

Por recomendación del señor Agente de su periódico en ésta, me permito como corresponsal dirigirle la siguiente correspondencia.

Los partidos se encuentran todavía un tanto quisquillosos uno del otro. El ¡viva! á su candidato y el ¡muera! al contrario, es lo único que sale donde se abre la válvula de la pasión política, dando así principio á la verificación de algunos hechos punibles sucedidos en estos días.

Todavía varias de las principales perso-

nas de ambos partidos hablan majaderías que no vienen al caso, y que sólo sirven para desunirlas y hacer sufrir los intereses locales.

#### Cuestión Jefatura.

La Jefatura en estos días ha sido la cuestión del día. Le ha sucedido á la envidiada lo que á cierta sustancia pectoral arroja á un trasparente arroyo en el que hay una buena cantidad de alominas: la toman de aquí, la tiran de allí, hasta que llega una grande y quita la disputa.

Don Jerónimo Rojas Vargas, actual Jefe Político dimitió el cargo que desempeña y . . . . . aquí fué Troya . . . . . 7 ú 8 candidatos competentemente recomendados llegaron á la Secretaría de Gobernación y llenaron de confusión al señor Secretario. Estos eran: dos liberales, un constitucional, un comodín, tres constitucionales y . . . . . si hubo otro, fué un falto de sentido común. El resultado de la polémica jefatural, fué que el Gobierno suplicó al dimitente retirara su renuncia y siguiera desempeñando en bien de la caridad, el mencionado cargo.

Por decirse se sabe que en cuanto vuelva á estar la Jefatura en otro balanceo, la va á dejar inmóvil don Daniel Ruiz, por lo que, en obsequio de aquel adagio que dice: "antes de que te cases mira lo que haces," voy á exponer al público algunos hechos históricos de este ilustrado caballero en los meses que ha desempeñado cargos como el del que trato.

#### Un encuentro pifado.

El 11 del corriente se vió que cabalgaban en huesudos y mal parados rocabinantes los sotistas de corazón y constitucionales por la sin remedio y orden superior, á no se supo qué, y se dirigieron á Alajuela. A las tres de la tarde estaba de vuelta una zorra de entre ellos; á las diez de la noche regresaron los demás diciendo que á donde Fonseca (posadero conocido) quedaba don Rafael Iglesias. Hasta ese momento se supo el objeto del viaje; pero, ¿creerán los lectores que en realidad lo habían dejado donde Fonseca? Pues si lo creen, se equivocan. Lo decían por disimular la pifia que se les ocasionó. Al día siguiente va llegando don Rafael Iglesias al "Hotel Nuevo" como á las dos de la tarde con la consabida zorra, la cual zorra dicen que fué y es . . . . . bi . . . . . constitucional, ó mejor dicho, dos veces constitucional, haciéndole así, un honrosísimo encuentro al campeón del partido que tiene por norma la "Constitucion."

Después que ya estaba aquí don Rafael, era de verse con qué acicalamiento y finura fueron los señores de la pifia á hacerle una visita, impulsados sin duda por el patriotismo jefatural, y tan en seguida, que creo no le dieron tiempo para hacer el de la comida sino hasta las ocho de la noche.

Por hoy basta, y hasta otra, señor Editor.

EL CORRESPONSAL.

## CABOS SUELTOS

### Crónica.

DON ANSELMO H. RIVAS, Redactor del *Diario Nicaragüense*, de Granada, La, llegado á esta capital acompañado de su apreciable familia. Tenemos el gusto de saludarlos atentamente.

COMO habíamos ofrecido á nuestros lectores, hoy insertamos el trabajo del Doctor don Federico Pizarro: con sus producciones honra nuestras co-

lumnas y nos complace sobre manera. Gracias, señor Pizarro.

SERÍA CONVENIENTE á los intereses de los Municipios, y obrando de conformidad con las leyes, que la Contaduría Mayor desplegara más actividad en la visación de las cuentas de los Tesoreros. Si bien es cierto que debe visar y aprobar de preferencia, (artículo 669, Código Fiscal) las pólizas que le remitan los Administradores de las Aduanas, también es cierto que los pobres Tesoreros no pueden cancelar las hipotecas que pesan sobre sus uncas, hasta tanto no se visen y aprueben sus cuentas. De consiguiente, suplicamos á nuestro amigo don Toribio se sirva activar aquellos trabajos, y si le faltan empleados, no dudamos que el ilustrado señor Secretario de Hacienda se los nombrará, atendiendo á lo imperioso de la demanda.

EN OFICIO de 3 del mes en curso el Ingeniero Municipal de este cantón, participa á la Municipalidad, que con fecha 1º del mismo mes ha nombrado á don Miguel Escalante, como ayudante que le auxilie en el desempeño de sus funciones, etc. . . . . Puesto en discusión el nombramiento expresado, se acordó aprobarlo; recomendando al señor Ingeniero que proceda con la mayor actividad á la conclusión del plano de esta capital. (Sesión del 7 de enero de 1890.)

SR. DON S. P. LANGLEY.

Washington.

Don Alejo Marín J. nos ha remitido de San Salvador la apreciable carta de usted, fecha 9 de diciembre próximo pasado, y con el mayor gusto corresponderemos á los deseos del *Smithsonian Institution*. Por el próximo correo le enviaremos los ejemplares que les hacen falta. Así, pues, dejamos contestada la esquila que usted se sirvió dirigir al señor ex-Redactor de este periódico; y esperando nuevas órdenes, me es grato suscribirme de usted, muy atento y seguro servidor,

M. REYES.

SENTIMOS la gravedad de la enfermedad de la señora madre de nuestro estimado amigo don Juan de Dios Céspedes. Deseamos su mejoría.

EL DOCTOR don Jorge Castro Fernández, ha hecho la traducción del folleto "El Agua de Río," peligros de su empleo como alimento de las ciudades, por P. de Wilde. Agradecemos el obsequio de tan interesante opúsculo. Repetimos las palabras de nuestro antiguo condiscípulo, el letrado Doctor Castro. Dicen así:

"DOS PALABRAS DEL TRADUCTOR. Una larga y dolorosa experiencia ha venido á confirmar en Costa Rica las verdades contenidas en el folleto del distinguido P. de Wilde, que hoy traducimos y libramos á la publicidad. De todas las poblaciones de nuestro país, la que más ha sufrido á causa de la impureza de sus aguas potables, es San José. Todo el mundo conoce la urgente y urgentísima necesidad de poner un término á tantos males. Ahí va nuestro contingente."

RELIQUIA. El Gobierno de Venezuela ha comprado á la familia Briceño Palacio, por la suma de \$ 20,000 en oro la espada del Libertador Simón Bolívar que le fué regalada por el Perú en 1825. Bien por Venezuela que así honra la memoria del egregio americano Libertador de cinco naciones.

(De La Bandera Nacional.)

HAN FALLECIDO en la última semana don Pedro Hidalgo Fernández y don Anselmo Arias: el primero, honrado agricultor y excelente ciudadano ha pagado su tributo á la edad de 85 años; y Arias, empleado del Gobierno en las oficinas telegráficas, ha rendido su existencia en aras de la labor infatigable del trabajo: 10 años de concreción asidua á aquel empleo, le ha acarreado, en parte, la muerte á la temprana edad de 22 años.

Reciban los deudos de los señores Hidalgo y Arias, nuestras manifestaciones de sentido pésame.

SE HA DESARROLLADO en Europa una enfermedad epidémica que la llaman *influenza* ó *cawarra ruso*. Tiene el carácter de una pulmonía fulminante, y sólo en París, el 31 de diciembre último, se contaron 580 casos, según leemos en los periódicos; y entre ellos, hay 12 personas notabilísimas atacadas, y algunas de éstas han fallecido.

CERATO SIMPLE no se encuentra en los botiquines de Alajuela. Así nos lo ha dicho una señora que salió á buscar esa pomada con urgencia el domingo último. Siendo esta composición tan sim-

ple (cera, aceite, etc.) creemos que ya se haya elaborado por los boticarios de Alajuela, y principalmente por el de la botica de turno.

AMIGO SYLVANUS, qué te ha pasado? ¿quién te desbarajustó los carrillos?—Hombre! un sujeto que iba por la acera con un bulto muy regular, y al voltear la esquina de "La Mascota". . . ya ves . . . soy muy desgraciado.

EL NÚMERO 1, serie I<sup>a</sup>, de *El Unionista Atlanteño*, nos ha visitado. Larga vida y mucha unión le deseamos al saludarlo atentamente.

MATRIMONIO. Don Napoleón Solano se ha unido con la simpática señorita María Alvarado. La ceremonia se verificó el 26 de los corrientes en la ciudad de Cartago. ¡Que siempre sean muy dichosos. muy felices!

NUUESTRO apreciable amigo, el señor Licenciado don José Astúa Aguilar, despacha en su casa de habitación, calle del Cuño, frente a don Benjamín E. Piza, 100 varas al Sur del Parque de Morazán, ó 100 al Este del señor Minor C. Keith.

DON FÉLIX JIMÉNEZ, que vive en Cedros del barrio del Mojón de esta ciudad, nos comunica que, en la semana pasada sacó él en compañía de otros señores un ternero ahogado en la acequia de Tiribí, que en gran parte surte de agua á esta población; y que con frecuencia se repiten estos casos, debido á la falta de policía en aquel importante distrito, pues allí abundan los animales sueltos y no hay quien los conduzca al depósito.

Si las sustancias inorgánicas descomponen el agua, con más razón las orgánicas que pronto se disuelven.

Creemos que las autoridades de policía debían tener más vigilancia en aquellos lugares por donde pasan las acequias que nos proveen de agua.

DESEAMOS que nuestro buen amigo don Manuel Venegas, regrese de la costa curado de la dolencia que hace días le aqueja.

EN ESTE periódico se insertan remitidos y avisos á precios sumamente módicos; y si no que le digan don Gregorio Richmond, don Manuel Esquivel, y don Abraham Conejo C. & C.

ESPERAMOS cartas de nuestros agentes y con buenas noticias.

No es así, don F. F., don T. A., don J. V. L., don G. S., don C. A., don J. V., don E. C., etc.

EXCITAMOS á los señores socios de la "Sociedad de Artesanos", á que sean más puntuales en la asistencia á las sesiones y á pagar las cuotas oportunamente. De lo contrario, se les pueden aplicar las penas que señalan los artículos 42, Parte segunda, y 48 de los Estatutos.

Así, pues, amigos, más dedicación al cumplimiento de sus deberes y obligaciones, y por vía de recuerdo publicamos el artículo 40, que dice así:

Los socios que atrasen el pago de sus cuotas mensuales no pagarán ni estarán obligados á pagar multas por ese motivo. Mas si a diez ó más cuotas perderán totalmente su cuota, que se imputará, desde que se pronuncie el fallo por el Directorio, á la cuenta "Rentas de la Sociedad". Sin embargo, el penado podrá redimir su haber solicitando gracia, previo el pago de las mensualidades atrasadas, y un veinticinco por ciento mas de recargo, por vía de multa. La reincidencia es imperdonable. En todo caso y de conformidad con el artículo 42, inciso 2<sup>o</sup>, habrá de darse audiencia al interesado."

A LOS SEÑORES suscritores que no hayan recibido alguno de los primeros cuatro números que se han publicado de *El Artesano*, les rogamos que interpongan sus reclamos, pues estamos atentos á complacerlos en todo y por todo.

ENS ESTA Redacción se vende una brújula de agrimensor, fábrica francesa, muy fina. También vendemos el magnífico diccionario inglés por *Naob Webster LL. D.*, edición de 1881. Todo muy barato.

AVISOS.

Menardo Reyes,  
Agrimensor.

Calle de la Merced, N<sup>o</sup> 21, Norte.

Ferrocarril Continental.

FRANCISCO REYES, tiene el placer de anunciar al público que, habiendo comprado la tienda que era de don José Antonio Arguedas, [Merca lo. pieza número 40, cerca de la pulpería de don Paulino Ardón], ofrece en venta buenos . . . . . vestit. ropa hecha para mujeres y hombres, cobijas toallas de lino y de lienzo t . . . . . Precios módicos, pero al crédito  
La persona que compre de \$ 2-00 para arriba recibirá en obsequio un ejemplar de "El Artesano," que se publica los sábados.

Tranvía.

El restaurant y cantina que se hallaba en los Baños Termales (Agua Caliente), se ha trasladado al frente de la estación del tranvía.

Ofrece magníficos licores, buenos vinos, cerveza y esmerado servicio, principalmente al público viajero.

San Francisco (Cartago), enero 29 de 1890.

ABRAHAM CONEJO C.

BIBLIOGRAFIA.

Librairie Guillaumin et Cie. Rue Richelieu, 14,

EN PARIS.

NOUVEAU DICTIONNAIRE

D'ECONOMIE POLITIQUE

Publicado bajo la dirección de M. LÉON SAY.

Miembro de la Academia Francesa y de la Academia de Ciencias Morales y Políticas y de M. JOSEPH CHAILLEY.

2 volúmenes en 8<sup>o</sup> jesús. Precio: 50 francos.

La obra constará de unas 18 entregas.—Precio de cada entrega: 3 francos.  
(Envío franco contra un mandato postal.)

EN VENTA

Annuaire de L'Economie Politique

ET DE LA STATISTIQUE

de GARNIER ET  
DE LAUMIN

continuado desde 1856 por M. M. Bloch,  
miembro del Instituto.

Año 46, 1889.

Un grueso volumen en 18. Precio: . . . 9 francos.

Índice analítico y alfabético del texto de los 24 volúmenes, de 1844 á 1867, un volumen en 18. Precio: 5 francos.

Se hará una rebaja de 20 por 100 á toda persona que compre la colección y el índice.

PEQUEÑA BIBLIOTECA

ECONOMICA FRANCESA Y EXTRANJERA.

Publicada bajo la dirección de M. Joseph Chailley.

Cada volumen se vende por separado.

Precio: en rústica y adornado con un retrato. . . 2 fr.  
Encartonado. . . . . 2 fr. 50.

VOLÚMENES EN VENTA :

VAUBAN, *Dime Royale*, por M. Georges Michel.  
BENTHAM, *Principes de Legislation*, por Mlle S. Raffalovich.

HUME, *Oeuvre Économique*, por M. Léon Say, de la Academia Francesa.

J. B. SAY, *Economie Politique*, por M. H. Baudrillard.

ADAM SMITH, *Richesse des Nations*, por M. Courcelle-Seneuil.

SULLY, *Economies Royales*, por M. Joseph Chailley.

RICARDO, *Rentes, Salaires et Profits*, por M. Paul Beauregard.

TURGOT, *Administration et Oeuvre économique*, por M. L. Robineau.

JHON STUART MILL, *Principes D'Economie Politique*, por M. Léon Roquet.

BASTIAT, *Oeuvres Choisies*, por M. Foville.

MALTHUS, *Principes de Population*, por M. G. de Molinari.

SELLOS DE CORREO.

J. Delzenne, 43, R. Bourgogne, --Paris.

Compra todos los sellos (estampillas), principalmente los escasos, que *paga muy caro*; pide proposiciones con precio y muestras, indicándole también la cantidad que se tiene de toda clase.

VENTA ASEGURADA.

Poder General,

He conferido desde el 24 del corriente, al señor don BERNABÉ CASTRO.

San José, diciembre 31 de 1889.

J. ALFARO F.

AVISO.

CARNESTOLENTAS.

Se han perdido de mi casa de habitación, una cadena de oro con dos pejes en los extremos y en el centro un corazón, con estas iniciales C. R. G., un collar con esmeraldas, un anillo y un prendedor.

Daré una buena gratificación al que me las presente.

San José, enero 19 de 1890.

CEFERINA R. DE GARCÍA.

AVISO.

Don Manuel Esquivel tiene el gusto de anunciar al público, que ha establecido una buena caballeriza en la calle de la Uruca, Sur. 150 varas al S. O. del Mercado.

Cuenta con magníficas bestias, ya sean para viajes largos ó para pasear.

San José, enero 16 de 1890.

Nuestro buen amigo el señor don Enrique Roig, honrado artesano, también anuncia que ha recibido magníficas maderas de construcción y ofrece ataúdes á precios bastante módicos, calle de la Universidad, 150 varas al Oeste del Palacio de Justicia.

Los que suscriben se hallan de venta á precios sumamente bajos, los siguientes libros:

- Cuentos de la mamá.
- Cuentos á mi hija.
- Bufón de las familias.
- Geografía por Balbi.
- Lecciones instructivas.
- Divinidad de la Religión.
- Historia Universal [González].
- Gramática francesa por Chantonbrea.
- Febrero novísimo.
- Geografía Universal.
- Tesoro del sacerdote.
- Selectas Sagradas.
- Física por Genot.
- Algebra por Bourdon.
- Camino del Cielo.
- Margarita Seráfica.
- Meditación por Ligorio.
- Gritos del infierno etc. etc.

ECHVERRÍA & CASTRO.

La Edad de Oro.

Revista para niños, preciosa colección de artículos selectos para educar é instruir á la juventud estudiosa que asiste á las escuelas, se publicará en Nueva York y se distribuirá aquí cada mes, en cuadernos de 32 páginas.

Se admiten suscritores por trimestre, semestre y año, á razón de \$ 1-25, \$ 3-50 y \$ 5-00 respectivamente.

Agentes,  
ECHVERRÍA & CASTRO.

Léase.

La que suscribe avisa á los padres de familia, que se hace cargo de dar lecciones de piano á las señoritas que quieran dedicarse á este aprendizaje, bien en casa de sus padres, ó á domicilio.

Para demás pormenores pueden entenderse con los señores Cardona y Hermano, en el Mercado, ó con

ATILLA LEÓN.

Calle de Chapuí, número 30.

TIPOGRAFÍA NACIONAL.